

DAME FE COMO UN GRANO DE MOSTAZA, SEÑOR por Javier Leoz

Para que, orando, me olvide de todo lo que me rodea
y, viviendo, sepas que Tú habitas en mí.
Para que, creyendo en Ti, anime a otros a fiarse de Ti
A moverse por Ti
A no pensar sino desde Ti
¿Me ayudarás, Señor? ¿Será mi fe como el grano de mostaza?
Dame la capacidad de esperar y soñar siempre en Ti
Dame el don de crecer y de robustecer mi confianza en Ti
Dame la alegría de saber que, Tú, vives en mí
Dame la fortaleza que necesito para luchar por Ti

DAME FE COMO UN GRANO DE MOSTAZA

Sencilla, pero obediente y nítida
Radical, pero humilde y acogedora
Soñadora, pero con los pies en la tierra
Con la mente en el cielo, pero con los ojos despiertos
Con los pies en el camino, pero con el alma hacia Ti
¿Me ayudarás, Señor?
Dame fe, como un grano de mostaza
¿Será suficiente, Señor?

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Dios Todopoderoso y Eterno, que con generoso amor desbordas los deseos y los méritos de quienes te suplican; derrama sobre nosotros tu misericordia, para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir.

Por Jesucristo Nuestro Señor

<p style="text-align: center;">GRUPO ORACIÓN PARROQUIA SAN GERMÁN XXVIIº Domingo del T. O.</p>	<p style="text-align: right;">5 de octubre 2025</p>
---	--



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.**

El Domingo de la Fe

Los apóstoles le piden más fe a Jesús de Nazaret y Él cuestiona su escasa fe. Nos situamos ante una cuestión delicada. La calidad y la cantidad de nuestra fe no pueden ser medidas de cualquier manera. Y mucho menos por termómetros humanos. Sólo el amor a Dios y la sensación clara de que amamos a los hermanos puede ser un medidor de nuestra fe. Jesús habla del poder que da un poco de fe: mover montañas por ejemplo. Amor y Fe son, sin duda, dos partes de un todo.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor:

-- Auméntanos la fe.

El Señor contestó:

-- Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa montaña: "Arráncate de raíz y plántate en el mar," y os obedecería. Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa? ¿No le diréis: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer."

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.- Hay una realidad que nos preocupa: ¿cómo hacer atractivo el mensaje y la persona de Jesús hacia una gran parte de la humanidad que dice no necesitar de Él? Hasta hace no muchos años resultaba complicado entender la cultura, el arte, la música y la misma familia sin referencia a Cristo. Hoy, por el contrario, nos encontramos ya con personas que desconocen su figura, otros a los cuales no les interesa y otros, que aun creyendo, no se sienten totalmente interpelados o transformados por esa fe que dicen profesar.

2.- Tener fe en Jesús significa fiarnos de El con todas las consecuencias. A los discípulos, como a nosotros, les ocurría tres cuartos de lo mismo: no tenían suficiente fe. Por ello mismo, entre otras cosas, no podían expulsar ciertos espíritus malignos. ¡Les faltaba fe! ¡Su fe no era suficientemente sólida o no estaba fuertemente arraigada a Cristo! Ello era un obstáculo, como lo puede ser para nosotros, para que la fe fructifique y, que por nuestra fe, hagamos

también que esa fe sea seductora con una sociedad que intenta marginarla o recluirla al ámbito privado. ¿Por qué fracasamos – teniendo tantos medios- a la hora de sembrar el evangelio? ¿Por qué tan escasas victorias cuando nos esforzamos tanto? Nos falta una fe sólida, convincente, convencida y profundamente enraizada en Jesús. Solo la persona que está convencida es capaz de convencer a los demás. El Papa Francisco, hace ya un tiempo, afirmaba que tener fe no es lo mismo que cultivar unos sentimientos más o menos nobles en el corazón o en la vida real de las personas. La fe conlleva una adhesión personal e inquebrantable a Jesús.

3.- Nunca como hoy, el mundo que nos rodea, es un mar de problemas. La guerra en Gaza, la guerra-invasión de Ucrania, los precios de los productos de primera necesidad por lo alto, el precio de la electricidad, el gas, ... La gente, muchos de nuestros conocidos, están totalmente engullidos por ellos. ¿Dónde encontrar soluciones? ¿Dónde están las respuestas? ¿Seremos capaces nosotros desde la fe, desde Jesucristo, de ofrecerlas? ¿Por qué nos cuesta tanto presentar a Cristo como una fuente de salvación? ¿Será que nuestra fe en Cristo no es tan nítida como decimos tenerla? No podemos consentir que, por nuestra debilidad, aquellos que buscan respuestas las prefieran lejos de la fe, de Cristo o de su Iglesia. Por lo menos, nos podríamos esforzar un poco más. ¿Cómo? Cultivando y fortaleciendo más nuestra propia fe. Pensando qué puedo hacer yo, que me pide el Señor, para que yo le ayude para hacer este mundo un poco mejor, más justo, más humano, más alegre, con más paz y esperanza. Y desde luego, la primera forma será cuidando todo aquello que me ayude a estar muy lleno del Señor: la oración, los sacramentos.

4.- Decía un santo del siglo XX, San Josemaría, que estas crisis son "crisis de santos". Para un cristiano el "no se puede" se puede convertir en "todo es posible"; el "yo ya no creo" ha de mudar a un "creo y me fío totalmente del Señor". Y es que, con la fe, todo es posible. Entre otras cosas porque, con Dios, todo es alcanzable y superable. Basta con que tengamos fe, como el grano de mostaza. ¡Y a veces nuestra fe es tan invisible!